

## **Bailando bachata**

# **Un deseo prohibido que se hace realidad**

Por David Fernando Rocha Cubillos

19/03/2014

Bien lo decía Andrés Caicedo en su libro “Qué Viva La Música”, hay canciones que te trasladan a todo tipo de situaciones, sean fantasiosas o no, te llevan a desear frenéticamente tal vez lo banal, prohibido, ajeno o imposible; pero qué tal que ésta no solamente te transporte a una fantasía sino ayude a cumplírtela. Si piensas en la ocasión, concéntrate en el ritmo que produce “Propuesta Indecente” de Romeo Santos, te estimula la imaginación al ritmo de la bachata.

Un juego de sensualidad, más no de sexualidad, te despierta los sentidos más profundos, permitiéndote controlar la adrenalina que sientes en tu cerebro y poco a poco brota por tu cuerpo, llevándote al impulso de coquetearle a ‘ella’, lo prohibido, pero extremadamente deseado. Bien dice el adagio popular que lo más deseado es lo..., exactamente así te encuentras tú. El juego de las miradas, las charlas por chat, los apretones de mano por la calle, se combinan dando como resultado una salida con tragos que estimulan la sinceridad, llevándolos tal vez a mostrarle su gusto a la demás gente. En ese momento nada importa, solo seguir lentamente el ritmo de la bachata e ir sintiendo el empujón musical que nos proporciona ésta.

Lentamente tu boca susurra parte de la letra de la canción, tal vez de una manera indirecta se dicen de frente la atracción y necesidad por estar juntos, y sin darse cuenta, tu aliento sopla el cuello y el oído de ‘ella’, generándole así una estimulación que hará de ella la mejor bailarina de bachata del lugar. El ritmo de la güira hace que tu mano le toque fuerte, y a la vez suave, su cintura. La adrenalina que antes la podías controlar, ahora te sensibiliza tus palabras y acciones; sin darte cuenta le besas en el límite de la boca y mejilla, disimulando lo sucedido, le sonríes, la miras a los ojos y sigues bailando suave y rápido a la vez.

Ella reacciona pegándose más a ti, bailándote tan cerca que va provocando que te introduzcas totalmente en el ritmo de las maracas y la tambora... De repente se da media vuelta, te coge las manos y las aproxima a su cintura... Se mueve en zigzag, alejándose y pegándose a ti. En ese instante cuando el clímax del momento te hace hundirte en el son, el acordeón produce una melodía de la nada y ella se voltea rápidamente, pega su frente a la tuya y se mueve veloz siguiendo el pase del acordeón.

Romeo Santos, el interprete de la canción, empieza a cantar suave y sensualmente el final de ésta; de pronto, ella se aleja de tu rostro y mientras baila te mira fijamente, tú observas su boca, sonríes, le acaricias el pelo y le coges el cuello... mientras las marcas de la canción suenan lentamente, de inmediato tus labios rosan los suyos sorprendiéndola, y ella reacciona de forma instantánea, besándote profundo y lento, al ritmo de la bachata.

Razonando, luego te das cuenta que la “Propuesta Indecente”, se propagó en su cuerpo por el lenguaje no verbal de una canción.

CONTINUARÁ...